

# ESCUELA Y ENTORNO: LA FAMILIA IMPORTANTE RED DE APOYO

Juan Carlos Delgado Arreola  
Universidad Autónoma del Noreste  
Saltillo Coahuila, México  
*delgadoarreola@hotmail.com*

Rosa María Garza-Quiñones  
Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro  
Saltillo Coahuila, México  
*rgarqui@uaaan.mx*

## Resumen

Este artículo muestra los resultados de un trabajo de investigación con enfoque cualitativo desde la tradición de la Teoría Fundamentada de Strauss y Corbin. Los cambios a las nuevas configuraciones familiares y su evolución vital han dado lugar a una diversidad de tipologías de relaciones, por lo que no puede hablarse de un modelo único de familia sino a dar cabida a una diversidad de estructuras familiares. El propósito de la investigación fue analizar a partir de la identificación de los aspectos diferenciales de los tipos de familia, el impacto que pudieran tener dichos aspectos en el proceso formativo de los alumnos. Se trabajó en una institución educativa mexicana con 23 estudiantes entre 15 y 18 años de edad y sus familias empleando la técnica de entrevistas a profundidad y grupos focales. Los resultados muestran que la escuela siendo un lugar común de encuentro y de relaciones, tendrá que ser una escuela de puertas abiertas (no encerrada en sí) en donde las vivencias de cada individuo, sus experiencias y el aprendizaje serán diferentes según el tipo de familia en el que cada uno se ve inmerso. Las relaciones de la escuela con la familia promueven una variedad de actividades y esfuerzos enfocados a la aplicación de estrategias que puedan generar un mayor rendimiento académico y afectivo afirmándose con ello que es mediante la coordinación entre el ámbito escolar y familiar donde se pueden lograr significativamente las metas educativas que se proponen para el desarrollo personal y social de los estudiantes.

**Palabras clave:** teoría fundamentada, sistema, estructura familiar, tipos de familia, ciclo de vida.

## **Antecedentes, justificación y formulación del problema**

En el proceso de educación y socialización de los individuos, la familia tiene un papel fundamental; ya que, con el cuidado y la crianza de los hijos, con la transmisión de valores, costumbres, conocimientos, así como el desarrollo de habilidades emocionales y sociales; la familia facilita la adaptación de sus miembros para que se integren a la sociedad, como personas proactivas y productivas, capaces de cumplir las metas que se proponen para su desarrollo personal y social.

La familia, institución educadora, que ayuda al sujeto en su correcto proceso de inserción en la sociedad, se encuentra hoy con serias dificultades. La sociedad global, ha producido cambios muy importantes en la estructura y en las relaciones familiares. Entre ellos se destacan el aumento progresivo de familias con tipologías que antes eran poco frecuentes, la disminución del número de personas que conviven bajo un mismo techo, o la generalización de horarios laborales que dificultan un funcionamiento familiar. Es por ello que

a pesar de las transformaciones experimentadas, la familia ha continuado asumiendo y desarrollando muchas de las funciones tradicionales. Por eso, los cambios que se están produciendo en nuestra sociedad no solo afectan a la composición familiar; sino también al funcionamiento de las familias, sus dinámicas roles y posicionamientos. (Martínez, 2012, p. 35)

Es en las escuelas, además, en donde se construyen las bases necesarias para desarrollar destrezas, adquirir nuevos conocimientos y formar valores en otros contextos. La escuela, como la familia, también se encuentra en un proceso de transformación. Los cambios en los modelos familiares y en la estructura familiar, aunados a los cambios en la cultura, los modelos de comportamiento de la infancia y la juventud; la incorporación de la mujer al mercado laboral; la generalización de las tecnologías de la información y comunicación; son claros ejemplos del profundo proceso de transformación de la escuela.

Por tanto, la escuela y la familia, han ido asumiendo responsabilidades formativas, retos y oportunidades, que antes no tenía. Una de las manifestaciones más emblemáticas de la crisis de la escuela, apunta Carbonell (1999), “es la ruptura que existe entre ésta y el entorno, y entre el

proceso de socialización dentro de la institución escolar y fuera de ella” (p.203). Siendo así, las escuelas con las familias, van construyendo su propia identidad, crecimiento, aprendizaje y socialización.

Por lo que se plantean las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los aspectos diferenciales de los tipos de familia? ¿Qué impacto pueden tener dichos aspectos en el proceso formativo de los alumnos?

### **Marco teórico**

#### 1. La escuela y entorno: la puerta se abre de adentro hacia afuera.

La escuela constituye una de las instituciones más importantes de nuestra sociedad en la que ésta se apoya para transmitir de manera formal, conocimientos, valores, habilidades y competencias con el fin de adaptarse al mundo en el que se vive. Es un lugar de relaciones y de continuación de la cultura de la que se forma parte; el reto actual de desarrollar una escuela abierta al entorno en contra de aquella encerrada en sí misma.

Con la expresión la escuela en la comunidad y la comunidad en la escuela, Merino (2008), quiere “expresar el eje conceptual y operativo que define el reto actual de desarrollar una escuela abierta al entorno, equitativa e inclusiva” (p. 33). Esto en referencia directa y contrapuesta a la mal denominada, según él, “escuela tradicional”, que caracteriza como “racionalista y clausurada sobre sí misma”. Estos dos modelos, de modo sintético, se definen, por tanto, según el tipo de relación que cada uno de ellos establezca con su entorno.

Dada la importancia de la escuela como núcleo existencial y cultural del entorno, necesita iniciar un proceso de reconversión en donde se recupera su sentido profundo como la institución educadora por excelencia, del modo formal como lo menciona Carbonell (1999) de tal forma que le compete por naturaleza siendo más abstracta y superficial o menos influyente, pero a su vez segura, completa y amplia.

La escuela, por supuesto no debe ser una isla, pero tampoco “puede desnaturalizarse de tal forma de su contorno-que es casi lo mismo que decir su función-queda excesivamente diluido” (Trilla,

1999, p.218). En este sentido deberá recuperar, entonces, su principal reto educativo, que sería, según Carbonell (1999):

lograr la transferencia y el uso de la cultura escolar a la vida cotidiana y, al propio tiempo, la incorporación de la experiencia vivencial y cultural extra escolar a la escuela, requisitos imprescindibles para que el aprendizaje sea significativo y el crecimiento del niño sea integral y equilibrado. (p.203)

Para lograr este desafío educativo, la escuela no puede, ni debe, ser planteada desde la soledad de la escuela, ya que requiere estar integrada y coordinada con la educación asistemática o extra escolar, que se vive principalmente en el hogar, en la calle y en otras instancias socializadoras del entorno inmediato.

Esta reconversión no implica un replanteamiento epistemológico de la naturaleza de la misma, que sigue siendo educar como lo afirma Merino (2008):

sino de su cultura organizacional y de las funciones a realizar para seguir manteniendo su condición de institución educativa... requiere que la escuela se abra a la sociedad haciéndose cada vez más permeable a la misma en la doble dirección de permeabilidad hacia afuera (escuela hacia el entorno) y de permeabilidad hacia adentro (entorno hacia la escuela), puesto que es en la sociedad donde el hombre vive y en donde se generan sus necesidades socio educativas (p. 34).

Escuela permeable: se abren las puertas.

La permeabilidad según la teoría de sistemas, explica la relación de un sistema con otros sistemas. En sus diferentes niveles, que se reflejan en el grado de apertura a los contextos en que está insertada; es aquella que quiere diluir los límites que la separan del exterior. La relación de la escuela con los niveles sistémicos que la incluyen, se dan con diferente grado de permeabilidad: permeabilidad y no permeabilidad extrema.

La escuela permeable, es “una escuela que se ha propuesto establecer puentes-cuanto más mejor con su entorno y que no se ha querido encerrar en su territorio propio” (Trilla, 1999, p. 221). Esta permite posibilidad de cambios a sus miembros, ofrece alternativas, la continuación de su

vigencia depende del éxito con que se enfrente las demandas de los otros sistemas; es sensible a los cambios en los otros sistemas y genera acciones de acuerdo a ellos.

Por el contrario, la no permeabilidad extrema, se impediría la conformación de redes de apoyo útiles para la sobrevivencia de la escuela, por ejemplo, como son el vínculo con la familia de origen que ofrece soporte en el cuidado de los hijos. Admite poco o ningún cambio a sus integrantes; se fundamenta en leyes, orden funciona a través de la fuerza física o psicológica sin considerar las demandas de los otros sistemas; es poco sensible a los cambios en los otros sistemas y sus acciones están sujetas a una estructura de autoridad rígida (Valdez, 2007).

En particular para la escuela, por tanto, “ambas niegan el contacto del alumno con el mundo verdadero, con una realidad más extensa que la de su estrecho entorno geográfico y social... se crea un mundo aparte, bien sea para reproducir algo que pertenece al pasado, o bien para producir una realidad en miniatura que anticipe un futuro utópico” (Trilla, 1999, p.220).

Permeabilidad selectiva: asegún qué sí y a según qué no.

Lo ideal es entonces evitar los extremos, mantener el funcionamiento de la escuela de tal manera que se pueda ajustar (permeabilidad), al contexto y las circunstancias del desarrollo de sus miembros, “de tal manera que combine el cambio con la estabilidad y sostenga una relación con otros sistemas sin perder la identidad” (Valdez, 2007, p.20).

Decir sin más que la escuela debe arraigarse a su medio, que debe integrarse en su entorno, que debe abrirse a su contexto como lo afirma Trilla (1999):

constituyen, a menudo tópicos sin matices de los que la pedagogía está demasiado llena. La función intencionalmente educativa de la escuela exige que, en su relación con el medio, lleve a cabo una tarea de selección, de criba: arraigarse, pero críticamente, integrarse y abrirse a según qué y a según qué no. (p.228).

Esto le va a permitir tanto el desarrollo de la escuela como el de sus miembros, su entorno. “pero la escuela, ligada al medio... exige una reformulación radical de los contenidos, de las formas de enseñar y aprender y de la función educadora de los agentes sociales y escolares” (Carbonell, 1999, p.204).

La familia importante red de apoyo: entrar y salir de la escuela debería de ser como entrar y salir de casa.

Como afirma Hurlock (1998), el hombre sobrevive en grupos; esto es inherente a la condición humana. El hombre ha sobrevivido en todas las sociedades a través de su pertenencia a diferentes agrupamientos sociales. En la medida en que las sociedades se hacen más complejas y se requieren nuevas habilidades, se diferencian estructuras sociales, sufriendo cambios paralelos a los cambios de la sociedad. La reconfiguración de las relaciones humanas en las últimas décadas ha puesto en tela de juicio la propia supervivencia de la familia.

Según Berk (1999), “desde el punto de vista biológico, la familia tiene como función prioritaria la perpetuación de la especie” (p. 733); desde el psicológico, “ofrece la interconexión socio afectiva, pues crea los vínculos de interdependencia requeridos para satisfacer las necesidades individuales” (p. 528); “desde el social, facilita la transferencia de valores, creencias y costumbres, así como la transmisión de habilidades que ayudan al crecimiento; por último, respecto a los factores económicos, permite la diferenciación de tareas y la previsión de necesidades materiales” (p. 734).

Este proceso de continuidad y cambio permite que la familia crezca y se desarrolle y al mismo tiempo, asegura la diferenciación de sus miembros, dice Minunchin (1988):

La familia constituye un factor sumamente significativo en este proceso. Es un grupo social natural, que determinan las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior. Su organización y estructura tamizan y califican la experiencia de los miembros de la familia (p. 27)

En ese sentido, las funciones de la familia sirven a dos objetivos distintos. Uno es interno: la protección psicosocial de sus miembros; el otro es externo: la acomodación a una cultura la transmisión de esa cultura.

La familia en constante transformación: teoría familiar-sistémica.

Esta teoría, según Umbarger (1999), describe a la familia como sistema, lo que implica explicarla como una unidad interactiva, como un “organismo vivo” compuesto de distintas partes que ejercen interacciones recíprocas, según su contexto.

Del mismo modo, para Berk (1999) se puede considerar a la familia como un sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento; cada parte del sistema se comporta como una unidad diferenciada, al mismo tiempo que influye y es influida por otras que forman el sistema.

Minunchin, Nichols, Lee, (2011), afirman que:

los precursores de la terapia familiar nos enseñaron a ir más allá de las personalidades individuales para entender los patrones que las convierten en una familia, esto es, una organización de vidas interrelacionadas que se rige por reglas estrictas, aunque implícitas...Las familias basadas en esta premisa tenían el propósito de modificar la organización de la familia (p. 19)

La familia, en consecuencia, es un sistema relacional que conecta al individuo con el grupo amplio, llamado sociedad.

Es claro que si ocurre un problema en el ámbito del contexto -y el contexto más importante son las relaciones con las personas significativas-, las relaciones cambian y con ellas, la persona. Minunchin (citado por Umbarger, 1999) lo ha expresado con términos simples: “cuando la estructura del grupo familiar se transforma, las posiciones de los miembros en ese grupo se alteran en consonancia. A consecuencia de esto, cada uno de los individuos experimenta cambio” (p 37).

El ciclo vital de la familia

Por ser la familia un sistema activo, como se ha desarrollado hasta ahora, es previsible el hecho de que aparecen tensiones generadas en el paso de una etapa a otra del desarrollo de este “ser vivo”, en parte causadas por los cambios dentro del sistema, por ejemplo, la pérdida del trabajo del padre o el cambio de vecindario (Eguiluz, L et al., 2005).

Todas estas etapas producen cambios que requieren ajustes en las reglas de relación del sistema, por lo que el paso de una fase a otra está marcado por un período de inestabilidad y de crisis. “Un sistema vivo tiene que estar siempre en tensión dinámica, alternando entre presiones hacia el crecimiento y la ulterior diferenciación, y situaciones de reposo y de estasis, mesetas provisionales que dan respiro y alivio a los dolores del crecimiento” (Umbarger, 1999: p. 29).

Todo cambio requerirá, por tanto, un proceso de ajuste y de adaptación, llamado crisis, de los miembros de la familia, a las nuevas condiciones internas y externas para conservar su estructura. “Esto es así: se produce un nuevo suceso o una nueva secuencia de conducta y suscita respuestas de refuerzo de los demás miembros de la familia, que aseguran la supervivencia de la conducta nueva” (Umbarger, 1999: p. 29).

Las crisis -entendidas como la oportunidad de hacer cambios, lo cual no implica que aquéllas sean negativas necesariamente- producen transformaciones adaptativas ligadas a los cambios del entorno y a los del desarrollo de los miembros del grupo familiar. El sistema debe mostrar ajustes, reorganizando los papeles que cada uno desempeña y adaptando las reglas a las edades de sus integrantes (Eguiluz, L et al., 2005).

Cabe señalar que las etapas de este ciclo vital no son rígidas ni están ligadas obligatoriamente a las edades de la pareja, aunque cuanto más joven sea la pareja que inicia el ciclo, sus propios padres y abuelos se verán enfrentados a otras etapas del ciclo. Por tal razón, es conveniente considerar tres generaciones en la observación o estudio, es decir, a la pareja junto con el sistema de padres y abuelos.

De este modo, es fácilmente observable que los ciclos se yuxtaponen. Así, mientras los hijos de entre 20 y 25 años aproximadamente, viven el proceso de enamoramiento y formación de pareja, los padres de 45 a 55 años, están en la etapa de desprendimiento o “nido vacío” y los abuelos, si aún viven, se encuentran en la última fase del ciclo como adultos mayores, quizá recién jubilados, con edades de entre 65 y 75 años. Cada uno de estos subsistemas enfrentará diferentes crisis de acuerdo con la etapa en que se encuentre.

Las etapas importantes del ciclo de vida familiar



### 1. Enamoramiento y noviazgo

Según Haley (2003), durante esta primera etapa, la pareja negocia poco a poco las pautas de relación, la intimidad, las formas de comunicación, los límites entre ellos y sus respectivas familias de origen o la forma de resolver las diferencias que surgen. Así, cada uno de los integrantes de la pareja tiene que aceptar y negociar la separación de su respectiva familia.

### 2. Matrimonio

La relación de pareja es formalizada mediante el contrato matrimonial, con un ministro eclesiástico, un juez de paz o ambos como testigos; sin embargo, algunas parejas se unen con el solo acuerdo de sus voluntades, haciendo esta unión tan formal y duradera como la otra.

### 3. Llegada de los hijos

El nacimiento del primer hijo influye fuertemente en la relación conyugal, pues requiere que ambos miembros de la pareja aprendan los nuevos papeles de padre y de madre. Como ocurrió al inicio de la relación de pareja, cada uno en forma inconsciente —es decir, sin pensarlo mucho— tratará de poner en práctica lo aprendido en la familia.

### 4. Hijos adolescentes y adultos

Conforme los hijos crecen y adquieren autonomía, la evolución familiar alcanza un punto clave en el momento en que los hijos logran ser autónomos e independientes. Están menos tiempo en casa debido a que amplían su mundo social; además, participan cada vez menos en las actividades familiares. Los padres se van acostumbrando a esta situación y, al final, asumen las repercusiones del desprendimiento de los hijos.

### 5. Vejez y jubilación

Durante esta etapa, la pareja debe enfrentarse a la jubilación. El retiro laboral de uno o ambos miembros de la pareja provoca cambios en todas las rutinas, horarios, actividades y economía familiar, lo que genera una nueva crisis.

En los casos de deterioro físico o psíquico por enfermedades degenerativas o crónicas en alguno de los miembros de la pareja, el otro puede ejercer el rol de cuidador, lo cual no siempre resulta fácil.

Para Minunchin (1988), que en un sentido genérico la familia cambia y se adapta a las circunstancias históricas. También la familia individual se adapta constantemente. Los cambios siempre se orientan desde la sociedad hacia la familia, dice “nunca desde la unidad más pequeña a la mayor” (p. 84)

La familia cambiará, pero también persistirá debido a que constituye la mejor unidad humana para sociedades rápidamente cambiantes. “Aunque la familia es la matriz del desarrollo psicosocial de sus miembros, también debe acomodarse a la sociedad y garantizar alguna continuidad a su cultura” (Minunchin, 1988: p. 81). En este mismo sentido, desde luego, la familia cambiará a medida que cambie la sociedad. Probablemente en forma complementaria, la sociedad desarrollará estructuras extra familiares para adaptarse a las nuevas corrientes del pensamiento y a las nuevas realidades sociales y económicas. De este modo el sistema se mantiene así mismo. Sin embargo, la estructura familiar debe ser capaz de adaptarse cuando las circunstancias cambian.

#### Modelos o tipos de familia

Para Minunchin (1988) los modelos o tipos de familia observados con frecuencia -como el de la familia extensa, nuclear, monoparental- proporcionan una mayor ilustración del análisis estructural. “Ningún modelo familiar es inherentemente normal o anormal, funcional o disfuncional. La diferenciación de una familia depende de su idiosincrasia, se relaciona con su propia composición, etapa de desarrollo -ciclo vital- y sub cultura, y todo es viable” (p.94). Pero, además, todo modelo presenta deficiencias inherentes y estos pueden ser los sectores que ceden cuando la capacidad de hacer frente a la situación de la familia se agota.

De cada una de las dinámicas que integran la diversidad de sistemas familiares actuales, se clasifican en dos, a saber: en cuanto a su composición por el número de elementos que comprende y a las distintas formas de estructuración que pueden ser llamadas, estas últimas, para su mayor comprensión, situaciones transicionales.

De acuerdo al número de elementos que la forman.

### 1. Familias nucleares

Para Hurlock (1998) el modelo de familia tradicional implica la presencia de un hombre y de una mujer unidos en matrimonio, además los hijos tenidos en común, todos viviendo bajo el mismo techo, ha sido reflejo de lo entendido como familia nuclear.

Dentro de la familia nuclear se encuentran claramente los tres subsistemas de relaciones familiares: adulto-adulto – pareja de adultos, que se ha descrito como conyugal; adulto-niño -entre padre e hijos, descrita como Parental; y niño-niño -entre hermanos-, llamada fraterna, cada uno con sus peculiaridades diferenciales y en conexión con los otros subsistemas.

### 2. Familias extensas

Las familias extensas están constituidas por la troncal o múltiple: la de los padres y la de los hijos en convivencia; más la colateral.

Este tipo de familia se representa debido a factores como los sistemas de herencia y sucesión; por ejemplo, en ciertas cláusulas testamentarias se establece en la herencia de los bienes la condición, si muere uno de los progenitores, de cuidar al que quede solo; o bien, compartir los bienes muebles entre los hermanos e hijos.

Según Hurlock (1998), la convivencia diaria con la familia de origen abuelos o parientes, establece redes de alianza y apoyo principalmente para los padres que trabajan lejos por largo tiempo o para los hijos que inician una familia a corta edad. Está claro para muchos que, a menor nivel socioeconómico familiar, más se establecen redes de relación con familiares y parientes. Esto hace que vivan muy cerca entre sí o bajo el mismo techo y que se influyan entre sí las ideologías y los valores de cada uno de sus miembros, en especial en la educación de los menores de edad que viven en ella.

Las familias extensas pueden formarse también cuando las nucleares se separan o divorcian. Los hijos de estos rompimientos buscan en los abuelos, tíos u otros familiares apoyo psicológico para su estabilización familiar.

También ocurren cambios en la dinámica familiar de acuerdo con su modo de constitución, pues debido a los acontecimientos y situaciones particulares que la familia experimenta surgen nuevas formas de relaciones entre sus miembros. Es importante, así desglosar cada una de esas formas de constitución.

De acuerdo con la forma de la constitución

#### 1. Familias de padres divorciados

Hasta hace poco, el divorcio era considerado un problema aislado y silencioso; había temor de ser juzgado no sólo por la propia familia sino también por la sociedad. Afortunadamente, en la actualidad ya no es visto como una falla o fracaso y es estimado como una solución de un problema que tiene como objetivo facilitar a los miembros de la pareja insatisfecha y en conflicto la búsqueda de salud mental fuera del matrimonio.

Para Berk (1999), las causas de divorcio en diversas culturas, de acuerdo con los estudiosos del tema, son múltiples. Algunas están vinculadas con la madurez emocional de la pareja y otras dependen de las relaciones entre los cónyuges y el funcionamiento o la educación -o ambos factores- del uno con el otro.

#### 2. Familias reconstituidas

Con cierta frecuencia, tras la separación o el divorcio, apunta Berk (1999) los progenitores vuelven a formar parejas con otros para iniciar una nueva convivencia, con vínculo matrimonial o sin él. Estas familias, en las que al menos un miembro de la pareja proviene de una unión anterior, reciben el nombre de reconstituidas.

Para Hurlock (1998) tanto las presiones sociales como las necesidades individuales conducen a las personas a casarse. Esta presión es ejercida particularmente sobre la madre, ya que se acepta socialmente que el niño requiere dos padres para crecer y desarrollarse de manera sana. Que vuelvan a contraer nupcias se puede deber a:

- A. Las personas divorciadas o viudas suelen sentirse con frecuencia incómodas en compañía de amigos casados.

- B. Es creencia común que las divorciadas no pueden sostener solas una casa y afrontar la responsabilidad de los hijos.
- C. Las necesidades de afecto, compañía adulta e intimidad sexual llevan a buscar un nuevo compañero o compañera matrimonial (Hurlock, 1998: p. 544-545)

La formación de una familia en segundas nupcias precisa conceptualizar y planear el nuevo matrimonio con base en modelos conceptuales distintos, dada la cantidad de relaciones familiares por negociar simultáneamente. También debe incluir las relaciones de la familia extensa ya que estas son consideradas vitales para estabilizar el sistema.

### 3. Familias monoparentales

Según Hurlock (1998), la primera forma de familia monoparental resulta cuando la pareja decide no seguir viviendo junta y separarse o divorciarse. Algunos padres o madres se relacionan con sus hijos como si no necesitaran ningún otro vínculo afectivo y recurren a la fortaleza de su efecto y la grandiosidad de su persona frente a tal hecho, pero esto puede coartar tanto las posibilidades de crecimiento personal como de toda la familia.

Una segunda forma de familia monoparental es aquella en la cual ha habido duelo por la muerte de la pareja. Ésta no termina cuando el amor del otro acaba o el cónyuge desaparece, sino que cursa todo un proceso. La muerte, como fenómeno universal, es opuesta a la vida y de manera implícita lo es a la salud; generalmente, está relacionada con un evento catastrófico, aun cuando hay condiciones excepcionales que la disculpan o la hacen más comprensible.

Por último, ciertas familias monoparentales implican la función de ser padre o madre solteros. La sociedad siempre ha criticado este tipo de constitución familiar; la discriminación jurídica de los hijos extramatrimoniales y las sanciones a las madres o a los padres en cuanto a su imagen social son ejemplos de estas censuras sociales. En estos días, la consolidación de este tipo de familia monoparental ha podido insertarse sin la existencia de estas limitaciones y ocurre con mayor frecuencia que en décadas anteriores (Hurlock, 1998).

### 4. Familias adoptivas

Dice Hurlock (1998):

Que la familia adoptiva está basada en la falta de vínculo biológico entre padres e hijos. Las características de este tipo de familias son diversas, tanto por los motivos que llevan a la adopción como por las características de quienes adoptan y de quienes son adoptados, así como por la dinámica de relaciones que se establecen en su interior. (p. 542).

La decisión de adoptar es un proceso complejo. Esto refleja la motivación que pone en marcha el proceso. Estos factores tienden a correlacionarse con la edad del niño o niña en el momento de su adopción, de tal manera que cuanto mayor sea el niño, mayor riesgo habrá de que tenga una historia larga de conflictos que influyen en su nueva dinámica familiar.

#### 5. Familias homosexuales

Para Berk (1999) existe “la ampliación reciente del ciclo familiar con base en diferentes etnias, familias monoparentales, divorcio y rematrimonio propicia la posibilidad de apertura hacia la vida familiar de la mujer o el hombre homosexual” (p. 759). El movimiento a favor de los derechos de los homosexuales les otorgó creciente visibilidad y propende a la normalización y legalización de las asociaciones domésticas, pacto de solidaridad o concubinato entre personas del mismo sexo.

#### **Objetivo**

Analizar a partir de la identificación de los aspectos diferenciales de los nuevos tipos de familia, el impacto que pudieran tener dichos aspectos en el proceso formativo de los alumnos

#### **Metodología**

La investigación se desarrolló con el método cualitativo; a partir del enfoque o tradición de la Teoría fundamentada de Strauss y Corbin (2002). Se llevó a cabo en una institución educativa mexicana con 23 estudiantes entre 15 y 18 años de edad que viven en un internado. Los participantes fueron: 15 estudiantes inscritos en el ciclo escolar 2014-2015 y 8 nuevos estudiantes inscritos en el ciclo escolar 2015-2016 y sus familias. Los estudiantes que participaron llenaron una encuesta inicial que sirvió para introducirlos en el proceso de la investigación. A partir de la

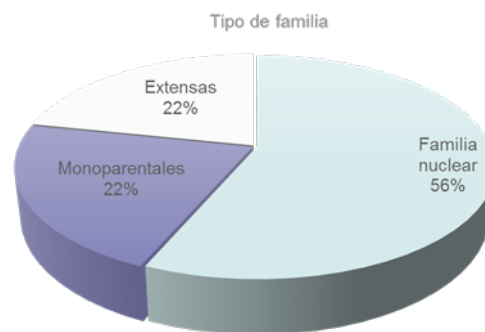
encuesta se recopilaron los primeros datos para estructurar a la vez el diseño de una entrevista a profundidad y las preguntas detonantes para los grupos focales.

Las entrevistas y el desarrollo de los grupos focales fueron grabadas en su totalidad y posteriormente se transcribieron para ser analizadas mediante el software MAXQDA 2012.

## Resultados

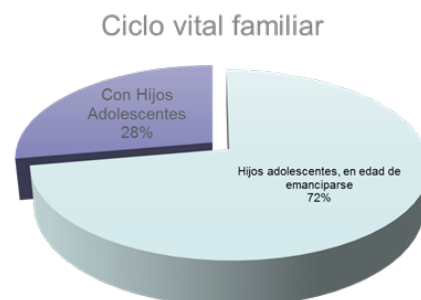
De los 23 estudiantes encuestados, 13 de ellos, se clasifican dentro de lo que se identifica, de modo estructural, con el *tipo de familia* nuclear. En igual proporción, es decir: 5, cada uno; los estudiantes encuestados, se identifican como familias monoparentales y extensa.

Figura 1. Tipos de familia



De los 23 estudiantes encuestados, 17 pasan por el *ciclo vital* familiar identificado con hijos adultos, en edad de emanciparse. Por otro lado, el resto de los estudiantes menores encuestados, es decir: 6, la minoría, pertenecen a las familias con hijos adolescentes.

Figura 2. Ciclo vital familiar



Cuando en la familia se identifica como adolescentes en edad de emanciparse, se entiende que: la evolución familiar alcanza un punto clave en el momento en que los hijos logran ser autónomos e independientes. Están menos tiempo en casa debido en este caso a que se encuentran en un internado y participan cada vez menos en las actividades familiares. Los padres se van acostumbrando a esta situación y al final, asumen las repercusiones del desprendimiento de los hijos.

*M: pues yo quisiera estar ahí ¡a su lado!*

*P: esto que estoy yo, este proceso que estoy viviendo yo de que todavía no acepto muy bien de que esté allá, de que me dé un gusto, mucho pero todavía no me cae muy bien el veinte*

*M: desde un principio que él entró y que se fue, yo así lo he sentido, que es bien difícil*

Los padres al tomar decisiones con respecto a la escuela que va a compartir con ella la tarea de educar a sus hijos, resaltan la importancia de la permanencia o la intervención constante en el proceso educativo que ésta les brinda.

La investigación reflejó que existe interés por parte de los padres de familia para vincularse más con la escuela en la formación de sus hijos, sin embargo, desconocen la forma en la que pueden contribuir a esa formación.

*M: Esa es nuestra incógnita, no saber qué podemos y qué no podemos hacer y como le podemos hacer*

*M: los formadores nos pudieran ir guiando a nosotros cómo poder ayudarles a nuestros hijos para que no desistan, al contrario, ayudarlos, que nos diga a nosotros qué hacer o cómo hacerle para nosotros motivar a nuestros hijos a continuar.*

*M: y luego somos nosotros los que como dicen andamos de mitotereros ¿verdad? Preguntando en qué puedo ayudar.*



Teniendo en cuenta la diversidad familiar que existe en nuestra sociedad y particularmente en la institución educativa investigada, ésta se interesa en distinta medida por la educación de sus miembros, evidenciando que principalmente la escuela los involucra en cuestiones académicas.

*M: Entonces yo empecé a andar ahí, pero eran razones de escuela, o sea de necesidad*

*E: que en realidad las reuniones son hablar de asuntos académicos*

*E: pero también al final de unidades del colegio también se convoca a los padres para hablar sobre más que nada de las calificaciones.*

*E: los puentes que pueden haber, los que podamos estar con ellos o algunos eventos para el futuro que digamos tal día va a haber tal evento o por si no comentan algo para que vengan, pues aquí estamos invitando más que nada para que vengan a convivir, pero también al final de unidades del colegio también se convoca a los padres para hablar sobre ellos sobre más que nada las calificaciones.*

*F: en el primer semestre a fuerza te tienes que involucrar con los papás porque es la cuestión académica*

Asimismo, se destaca que la relación de la escuela con la familia sirve además de informar, para promover actividades y esfuerzos conjuntos tendientes a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

*F: Propiamente acercamiento, el mismo proceso escuela y esto y lo otro, hace que de alguna manera también involucres a los papás*

*E: el beneficio es de que enteran de tu desarrollo académico*

*E: hace todo lo posible para que uno mismo no tenga problemas en la escuela*

*E: bueno toda mi vida me acuerdo, desde que estaba en la primaria y en la secundaria, iban a las escuelas a hablar con los maestros, con los directivos sobre el desempeño.*

*E: Como ánimo el que la familia se involucre, nos daría un ánimo más y por lo tanto podríamos mejor más adelante lo que es este... la formación en el sentido intelectual.*

*F: el que tuvo una buena actitud y quiso, pudo, pudo y muy bien ahorita con ellos no batallas en la cuestión académica, los que salieron de allí, no batallas absolutamente nada.*

Sin embargo, a pesar de que la participación de la familia en el proceso académico es importante, existen evidencias en las que ésta deja la responsabilidad formativa sólo a la escuela.

*P: sí porque cuando él trae las calificaciones, él trae la calificación y pues ya nosotros no vamos hasta allá por la calificación*

*M: y a veces que tronaba pues es que echarle ganas a A... pues aquí es de ustedes.*

Por otro lado, los estudiantes manifiestan que una de las formas en que se involucra su familia en su formación es solicitándoles que les platicuen acerca de lo que hacen en la escuela.

*E: de hecho, siempre es cuando voy a mi casa y ya me pregunta qué es lo que se hace, qué está sucediendo, qué actividades tenemos y ya le platico.*

*E: entonces siempre me dicen tu échale ganas no te rindas, es una manera de que me apoya mi familia*

*P: siempre ha existido la confianza para decirnos: sabe qué papá traigo un problema con una materia, ¿cómo ve? ¿Qué hacemos? No pues a estudiar mi hijo y a echarle ganas porque hay un compromiso y hay que sacarlo adelante.*

## **Conclusiones**

Los cambios a las nuevas configuraciones familiares y su evolución vital, que han dado lugar a una diversidad de tipologías de relaciones; llevándonos a no poder hablar de un modelo único de familia, sino a dar cabida a una diversidad de estructuras familiares; presentan la oportunidad de plantearse la problemática sobre los aspectos diferenciales de los tipos de familia y su desarrollo vital y su relación con los procesos educativos en los que sus miembros se ven inmersos.

Considerar las relaciones de la escuela con la familia promueve a una amplia variedad de actividades y esfuerzos enfocados a la aplicación de estrategias que puedan generar un mayor rendimiento académico. Entonces se puede afirmar que es mediante la coordinación entre los ámbitos escolar y familiar, en donde se pueden lograr, de manera significativa, las metas educativas que se proponen para el desarrollo personal y social de sus estudiantes e hijos.

De este modo, la escuela, como lugar común de encuentro y de relaciones, tendrá que ser una escuela abierta, en donde las vivencias de cada individuo, sus experiencias y el aprendizaje serán diferentes según el tipo de familia en el que uno se ve inmerso.

Para fomentar la participación y orientar la colaboración de la familia y la escuela, habrá que ser una alianza, desde las características personales y familiares; para llegar a construir, en el entendimiento y la aceptación de las condiciones para ello, una nueva relación, de socios, mutuamente implicados y comprometidos en la formación de los estudiantes.

Es por ello la importancia de identificar, entender y valorar el importante nexo que existe entre estas dos instituciones, partiendo de ese nuevo contexto, para plantearse la necesidad de repensar a la escuela, no encerrada en sí, como una isla, encargada formalmente y al margen de toda posible intromisión externa que afecte sus procesos, su cultura organizacional; con el fin de que se ajusten a las nuevas necesidades que surgen de la compleja realidad de las formas familiares en las que el hombre vive.

Este esfuerzo para estudiar a la escuela y su entorno, teniendo como foco a la familia como la más importante red de apoyo social para las diversas transiciones vitales y las crisis imprescindibles que se presentan a lo largo de la vida; se daría un aporte a los esfuerzos que se hacen desde el campo académico de inclusión de las familias en las escuelas, como mecanismo para eficientar los procesos educativos con mayor calidad y eficiencia; establecer, además, algunas vinculaciones, de tal forma que éste se vea reflejado en el proceso de formación que se desarrolla simultáneamente, de manera formal e informal, en la escuela y en la casa.

La función relevante que debe cumplir la familia es la educativa, ya que es precisamente en esta, el primer medio de formación para que sus miembros, se integren (debidamente motivados, con excelente nivel académico, perseverando en su educación para toda la vida), y se adapten a la sociedad en la que se desenvuelven.

## Referencias

Berk L. (1999). *Desarrollo del niño y del adolescente*.

Madrid. 4ª. Prentice Hall Iberia.

Carbonell, J. (1999). *Escuela y entorno. En volver a pensar la educación* (Vol. I). Política, educación y sociedad (Congreso Internacional de Didáctica). Madrid. Morata (pp.203-216)

Eguiluz, L et al. (2005). *Terapia Familiar. Su uso hoy en día*. México. Editorial Pax

Haley, J. (2003). *Terapia no convencional. Las técnicas psiquiátricas de Milton H. Erickson*. Buenos Aires, Argentina. 1ª ed. 6ª reimpresión. Amorroutu.

Hurlock, E. (1998). *El desarrollo del niño*. México: McGraw-Hill/Interamericana.

Martínez, S. (2012). *La relación familia-escuela. La representación de un espacio compartido*. Barcelona: tesis doctoral. Recuperado desde: <http://hdl.handle.net/2445/48969> el 2 de noviembre de 2015

Merino, J. (noviembre, 2008). *La escuela centrada en la comunidad. Un modelo de escuela inclusiva para el siglo XXI*. Madrid. Revista Complutense de Educación, 20 (1), 33-52. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es> el 2 de noviembre de 2015.

Minuchin, S. (1988). *Familias y terapia familiar*. México. Gedisa editorial, 3ª reimpresión.

Minuchin, Nichols, Lee. (2011). *Evaluación de familias y parejas. Del síntoma al sistema*. México. Paidós.

Strauss A. y Corbin. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia. Universidad de Antioquia. Recuperado de: [http://www.academia.edu/949983/Bases\\_de\\_la\\_investigaci%C3%B3n\\_cualitativa.\\_T%C3%A9cnicas\\_y\\_procedimientos\\_para\\_desarrollar\\_la\\_Teor%C3%ADa\\_Fundamentada](http://www.academia.edu/949983/Bases_de_la_investigaci%C3%B3n_cualitativa._T%C3%A9cnicas_y_procedimientos_para_desarrollar_la_Teor%C3%ADa_Fundamentada) el día 10 de septiembre de 2015.

Trilla, J. (1999). *Escuela y entorno. En volver a pensar la educación* (Vol. I). Política, educación y sociedad (Congreso Internacional de Didáctica). Madrid. Morata (pp.217-231)

Umbarger, C. (1999). *Terapia familiar estructural*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu.

Valdez, A. (2007). *Familia y Desarrollo: Intervenciones en terapia familiar*. México. Manual moderno.